

Rall, D. y M. Rall. (2003). *Mira que si nos miran. Imágenes de México en la literatura de lengua alemana del siglo xx.* México: CELE-UNAM

Ilse Heckel
Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras
Universidad Nacional Autónoma de México

En cierta manera es un artificio cuando hablamos por separado de Marlene o de Dieter. Ellos son como aquella escultura artesanal mexicana en la que se representa el sol y la luna, íntimamente relacionados, en perfecta conjunción.

¿Quién será el sol y quién la luna? Eso no es fácil de decir, pues en la lengua alemana, por caso, se dice la sol y el luna.

Este libro que hoy presentamos también es de ambos y ningún artículo fue firmado por Dieter o por Marlene. Claro que percibimos a ratos la pluma más de una o más del otro, pero esto no es relevante ya que ellos no quisieron ponerlo de relieve.

Un aspecto de orden personal... Añadiría que el tema en su totalidad se analiza y trata de manera sumamente variada y también, novedosa. Especialmente difícil, así me parece, tanto los asuntos como su desarrollo. Se requiere de un gran valor, sin contar la enorme objetividad que exige el buen manejo de los diversos enfoques, virtudes que han sido cultivadas de continuo por los autores. Combatir los clichés que prevalecen entre las naciones, clasificarlos, inclusive, es una tarea compleja. Se pone bajo la lupa a autores, principalmente de habla alemana aunque no en exclusiva, que han escrito de una y otra manera sobre México, ya por amor e interés en este país, ya por una visión de lo *exótico*, ya por buscar lejanías ignotas (¿ que permanecen ignotas?). Los enfoques se han puesto dentro de una clasificación que contempla las actitudes de los escritores tratados: la de superioridad, la de extrañeza y de permeabilidad con el fin de ayudar a ver con mayor claridad los temas correspondientes.

Para una persona que desde su niñez y a lo largo de la vida ha cargado con esa mirada que nos mira, pero a la inversa, Alemania vista por México, se antoja esta tarea como hercúlea, este ensayo de aclaraciones, abordado en muchas formas por Dieter y Marlene, con la intención de crear y sostener una comprensión entre los pueblos, de

barrer las conciencias, de limpiar los rincones de las telarañas, llamadas prejuicios, llamadas clichés, malentendidos, extrañeza, romanticismo obsoleto.

Los ensayos del libro son una concientización del que nos mira y, esto viene claramente dicho, también del que mira, como también lo expresan los autores del libro.

Seguramente ha sido una labor nada sencilla, sistematizar este maremagnum de fuerzas y debilidades humanas, de encuentros y desencuentros.

Quien ha crecido en la biculturalidad lo reconoce y lo sabe. Tender puentes, abrir los ojos para que miren lo que verdaderamente conviene y se debe mirar, pero sin juzgar, con auténtico amor y con verdad, sin embargo de éste, es tarea de espíritus magníficos. Quien se dedique a leer esta producción tendrá una buena tarea para observar y meditar.

Y nunca sabremos a ciencia cierta, si hemos visto la imagen desde su imagen, en las palabras citadas de Gadamer sobre la valencia óptica propia.

Cada quien, al leer este libro, lo reflexionará.